

Origen prehispánico y llegada de los conquistadores al valle de Canales

Recibido: 02-06-2016

Aceptado: 14-05-2017

José Luis González Velasco¹
Jose4luis19@gmail.com

Resumen

El origen de los pueblos y municipios en Guatemala ha dejado un gran vacío en diferentes áreas de la historia de este país. Por lo anterior, el presente artículo constituye un acercamiento a los inicios de uno de los municipios “dormitorio” (como algunos autores le han llamado), y determinar con ello cómo, desde la época prehispánica, diferentes áreas de la metrópoli de Guatemala han sido habitadas por grupos, que al final, le dan forma a la actual división política y social de esta nación. Asimismo, se hace referencia al origen de los nombres de dos municipios principalmente: Petapa y Villa Nueva, los que, a través de glifos mayas, tienen un sentido de origen etimológico.

Palabras clave

Petapa prehispánico, asentamientos prehispánicos, españoles en Petapa, indígenas mexicanos en Petapa

Abstract

The origin of towns and municipalities in Guatemala has left a great void in different areas of the history of this country. This article is an approach to the beginning of one of a town called “dormitorio” by some authors, and to determine

-
1. Licenciado en Historia, graduado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Profesor en Historia y Ciencias Sociales graduado de la misma unidad académica, investigador independiente, exponente de la historia, tradición y desarrollo social del municipio de Villa Nueva en encuentros nacionales y extranjeros.

how since the prehispanic period different areas of the metropolis of Guatemala have been inhabited by groups that in the end model the current political and social division of this nation. Also refers to the origin of the names of two municipalities, Petapa and Villa Nueva, which through Mayan glyphs have a sense of etymological origin.

Keywords

Prehispanic Petapa, prehispanic settlements, Spanish in Petapa, Mexicans in Petapa.

Primeros asentamientos prehispánicos²

Los vestigios arqueológicos localizados en las áreas de Villa Nueva, San Miguel Petapa y Villa Canales, actuales municipios del departamento de Guatemala, son espacios que han ayudado a cimentar los orígenes prehispánicos del sur de esta área.

En la época prehispánica, en el valle que actualmente ocupa la Ciudad de Guatemala se asentaron durante el preclásico (1500 a.C. al 200 d.C.) algunos grupos de personas que se dispersaron a los alrededores (Alvarado, 2008), llegando hasta los actuales municipios de Villa Nueva y San Miguel Petapa, durante el clásico (200 d.C. al 1000 d.C.) y el posclásico (1000 d.C. al 1524 d.C.) se acrecentó la población en esta parte del país, así mismo construyeron una serie de estructuras que con el tiempo fueron grandes urbes (Alvarado, 2008), las mismas tuvieron una importancia como lo fue la ciudad de Taltic en su momento (véase Figura 1 y 2), esto explicaría que en esta parte de Guatemala también surgieron grupos significativos de comerciantes que se disputaron el control del área a través de encuentros y batallas.

Uno de los centros más importantes según Shook (Alvarado, 2008) para el área del valle de Guatemala, fue San Antonio el Frutal (véase Figura 3), cuyo complejo de estructuras fue similar al de Kaminaljuyu, así mismo el sitio Taltic ha sido considerado un centro político importante que durante mucho tiempo fue fundamental para la estructura comercial del valle. En el casco central de la actual Villa Nueva existió un complejo arquitectónico que por razones de urbanización es casi imposible localizarlo (véase Figura 4), pero estudios de las arqueólogas Claudia Wolley y Bertila Bailey lograron rescatar información valiosa de este sector (Alvarado, 2008).

2. Este tema es parte de un proyecto de investigación más extenso, en el cual se presenta los inicios de estas tierras y aspectos que fundamentan la importancia misma que tuvo este territorio desde sus primeros pobladores. Por lo extenso de este tema, se presenta acá un breve análisis de los datos encontrados y analizados hasta la fecha.

No	Periodo	Años	Fase	No. Habitantes
1	Arcaico al preclásico temprano	2500 a 1000 a. C.	————	20 a 40 personas
2	Preclásico medio	1000 a 500 a. C.	Las Charcas, Majadas y Providencia	70 a 135 personas
3	Final del preclásico medio y preclásico tardío	500 a 200 a. C.	Providencia y Verbena	50 a 95 personas
4	Preclásico tardío	200 a. C. a 0	Arenal	175 a 300 personas
5	Final del preclásico tardío y preclásico terminal	De 0 al 200 d. C.	Arenal y Santa Clara	170 a 330 personas
6	Clásico temprano	200 a 400 d. C.	Aurora	825 a 1160 personas
7	Finales del clásico temprano e inicios del tardío	400 a 600 d. C.	Esperanza Fase Amatlé	1300 a 2275 personas
8	Clásico tardío	600 a 800d. C.	Amatlé	2970 a 4730 personas
9	Finales del clásico tardío y comienzos del posclásico	800 a 1000 d. C.	Pamplona y Ayampuc	2035 a 3120 personas
10	Posclásico temprano	1000 a 1200 d. C.	Ayampuc	600 a 1025 personas
11	Posclásico tardío	1200 a 1524 d. C.	Chinautla	1180 a 1650 Personas

Cuadro 1: cronología del desarrollo demográfico en Petapa prehispánico usando como base el estudio de Carson N. Murdy

Fuente: tomado de *Las poblaciones prehispánica y sus adaptaciones agrícolas en la zona de San Miguel Petapa*, Carson N. Murdy, 1985.

Otro de los registros que han quedado de estos sitios fueron realizados por los arqueólogos Edwin M. Shook (Chinchilla, 1957) y Carson N. Murdy (Murdy, 1985) durante el siglo XX, en estos estudios se determinó que varios sitios como Solano, Taltic y San Antonio el Frutal, pelearon por el control del área, conjuntamente con sitios de menores proporciones como lo fue Santa Clara, Bárcenas, Carritos, entre otros. Aunque no hay datos precisos, así como estructuras bien conservadas, lo poco que se ha investigado refleja la presencia importante de habitantes al final del posclásico (1200 al 1524), demostrando con ello que, a la llegada de los españoles al sector, la población indígena no se concentraba en las cercanías del lago de Amatitlán, sino más bien cerca de los actuales municipios de Villa Nueva y San Miguel Petapa.

En sí todo este sector de sitios arqueológicos denominado para este estudio "Petapa prehispánico", debido a que estuvo unido durante la conquista e invasión de españoles e indígenas mexicanos, fue muy importante en su momento por lo que aportó a la conquista mucha fuerza humana, incluso se encuentra denominado en un glifo emblema, el cual determinó a todo el sector y no clasificó o dividió sitios como anteriormente se explicó, ya que sus inicios representaba a una sola región que principalmente era importante por el mercado de productos que circulaban en este punto del país, lo cual se ve claramente en el lienzo de Quauhquechollan (Universidad Francisco Marroquín, 2007) y el Manuscrito de Glasgow (Escalante, 2004).

A la llegada de los españoles en el siglo XVI al valle de Guatemala, se encontraron con diferentes grupos indígenas, su estructura estaba ligada con lo que se conoce como pueblo Pokomam. Según Suzanne W. Miles (1983) existió una trayectoria de desplazamiento y división de la estructura social y lingüística que creó en esta área un linaje que se distribuyó desde Chinautla-Beleh, así mismo, los gobernantes del área de Villa Nueva-Petapa era posible que se concentraran en el sitio de Taltic (Alvarado, 2008).

Como se puede observar, lo anterior obedece a una relación de avance y población en el área del actual Villa Nueva y San Miguel Petapa, que demuestra la presencia de población indígena en el sector con mucha anterioridad a la llegada de los españoles, lo cual asegura un lugar de importancia arqueológica. Esto podría generar una nueva línea de investigación en la actualidad.

Encuentro de españoles en el valle de Canales

En las descripciones de Fuentes y Guzmán (Chinchilla, 2005), así como en las de Domingo Juarros (Juarros, 1857) se afirma que Pedro de Alvarado llegó al Valle de Canales o Valle de Petapa donde fue recibido en forma pacífica por el cacique Cahzualan, quien se unió a la empresa de conquista de Alvarado con el fin de no provocar un enfrentamiento directo con su pueblo, así mismo él poseía un linaje que lo había desligado del pago de tributos de los pueblos quichés y kaqchiqueles; con esta medida de rendición mantuvo estos privilegios, los cuales fueron trasladados a su familia en la época colonial, a quienes ya con el bautismo se les permitió colocarse el apellido Guzmán (Chinchilla, 2005).

La conquista de este territorio no fue del todo tan pacífica, después del pacto con Cahzualan, Alvarado se retira a continuar con su empresa de conquista por Guatemala y El Salvador, esto provocó que algunos de los habitantes del Petapa prehispánico no estuvieran de acuerdo con la decisión de no enfrentarse a los peninsulares, lo que en el año de 1526 provoca una rebelión fuerte que, según algunos autores³, Alvarado enfrenta a su regreso de Cuscattán.

Aquí se puede determinar que la relación de una conquista pacífica entre españoles e indígenas en el área de Petapa prehispánico no es del todo cierta, como a veces se pensaba, ya que los desafíos posteriores, demuestran que hubo fuertes rebellones que convergieron en fuertes enfrentamientos bélicos entre ambas partes.

Otros hallazgos y documentos consultados, presentan dos panoramas opuestos de la conquista en el sector de Villa Nueva-Petapa o el Petapa Prehispánico, Domingo Juarros, señala que Jorge de Alvarado, como comúnmente se cree, no pudo ser el que conquistó esta área y le atribuye el mérito a Pedro de Alvarado (Juarros, 1857); por otro lado, Florine Asselbergs (Asselbergs, 2010), señala y presenta con pruebas documentales, diversas fuentes que es Jorge de Alvarado el verdadero conquistador de Guatemala. Incluso en el lienzo de Quauhquechollan se ve la ruta de Jorge de Alvarado conjuntamente con indígenas mexicanos de Quauhquechollan que realizan una campaña de luchas por este sector, llegando al que hoy se señala en esta investigación como Petapa prehispánico (Akkeren, 2007).

3. Citados en la bibliografía de esta investigación.

En el manuscrito de Glasgow también aparece una batalla en el Petapa prehispánico (véase figura 5), esta es protagonizada por los indígenas tlaxcaltecas conjuntamente con Pedro de Alvarado, esto podría confirmar que, durante la revuelta de 1526, fue Pedro el que los sometió (Díaz, 1964), pero más adelante Jorge de Alvarado vuelve a enfrentarse con este grupo de indígenas sublevados, por lo que algunas de las alianzas para evitar la invasión española surgieron en el Petapa prehispánico.

De alguna u otra forma, se demuestra que Petapa no fue el pueblo pacífico que se rindió a los peninsulares como se creía en otro tiempo (Chinchilla, 2005).

Así mismo, la reducción de Petapa prehispánico no estuvo directamente en el área que prehispánicamente ellos habitaron, sino más bien se señala en las fuentes consultadas, que fueron traídos cerca de las orillas del río Petapa, actual Villalobos, y próximos al lago de Amatitlán, siendo la actual cabecera del municipio de Villa Canales, por lo que los sitios arqueológicos del Petapa prehispánico quedaron abandonados y su nueva área de residencia es un lugar que ellos no utilizaron para construir alguno de sus centros ceremoniales (González, 2006).

A partir del asentamiento del pueblo en el valle designado por los españoles, se llamó Petapa colonial (véase figura 7), desligado ya de todo proceso de unidad en torno a las construcciones prehispánicas ubicadas al norte del nuevo poblado. Con ello empezó una nueva relación política y social propia de mediados de 1530, debido a la necesidad de colocar a los poblados indígenas en las cercanías de cuencas de ríos o nacimientos de agua para su próspero desarrollo, así como para las labores de siembra que servirán para la sobrevivencia de las ciudades españolas en su cercanía (Chutan, 2000).

Es en el año de 1529 cuando se estableció la paz y la tranquilidad en el valle de Canales (Fuentes, 1932), donde funcionó una reducción de indios que fue entregada a un conquistador por parte de Jorge de Alvarado, y nuevamente se observa que al final es Jorge de Alvarado quien termina de concretar las conquistas en las diferentes regiones de Guatemala. A Juan Pérez Dardón es a quien le corresponde la encomienda de Petapa (Chajón, 2007); que se ha denominado como Petapa colonial.

Observando las variadas fuentes, se podría señalar acá que, la conquista de esta área no se desarrolló directamente por un solo personaje, sino que

posiblemente fue una empresa de los hermanos Alvarado, los cuales tuvieron varios enfrentamientos con los indígenas pokomames del lugar, finalmente se obtuvo una alianza, por medio de la cual este territorio se convirtió en un pueblo trasladado de sus orígenes prehispánicos hacia el colonialismo, convirtiéndose en un área próspera económicamente hablando, entre el río Villalobos y el lago de Amatitlán.

Desarrollo de las tierras y pueblo de Petapa colonial

La ubicación geográfica de Petapa colonial es determinante para su desarrollo histórico, no se conoce exactamente la fecha de la fundación de este pueblo, pero se podría ubicar entre 1524 a 1529, tomando en cuenta que durante estos años todavía se dieron encuentros bélicos entre españoles e indígenas y fue hasta 1529 que se sabe de la entrega a un encomendero; en específico Juan Pérez Dardón en 1530 hace el traspaso a Francisco Castellano y finalmente en 1542 fue liberado de encomienda y asignado como tributario directo de la Corona (Chajón, 2007).

La primera descripción directa del poblado, tanto su ubicación como sus caminos, reflejan la importancia comercial que en su momento tuvo la región, Juan de Pineda, español comisionado por la monarquía para informar sobre las situaciones de los pueblos y provincias de Guatemala, informaba constantemente de esto en 1549, dos décadas después de entregarse en encomienda. Asimismo, su desarrollo económico fue rápidamente en ascenso según describió el comisionado real (Chutan, 2000).

Es importante anotar que a pesar que la conquista en el área del valle de Canales no fue del todo pacífica, el cacique Cahualán logra el cometido de que él y sus descendientes no paguen tributo y tengan a su servicio indios que realicen las tareas necesarias (Fuentes, 1932). Asimismo, la prosperidad de estas tierras cercanas a la ciudad de Guatemala y camino de comercio, generó que muchos españoles se avicindaran en el área, creando un núcleo de peninsulares en terrenos indígenas.

Son varias las áreas entregadas por mercedes reales en el valle de Canales desde 1557, esto debido a que la región del valle de Guatemala carecía de minas, por lo que los españoles con el sueño de enriquecerse rápidamente buscaron otras fuentes para consolidar su situación económica, siendo los poblados indígenas cercanos a lugares fértiles como ríos o riachuelos y lagunas,

los que generaban una producción agrícola que podía explotarse y con el consolidar su estatus económico estable como nobleza española conquistadora.

Al momento de solicitar concesiones de propiedad para labores de trigo y otras faenas agrícolas de la región y de la época, los interesados argumentaban su descendencia española y pertenecer a los primeros habitantes peninsulares en estas tierras, lo cual les daba un privilegio en el momento de la entrega de la merced, por lo que finalizado el siglo XVI se habían entregado numerosas mercedes reales a españoles en el área de Petapa colonial, esto definió la extensión del mismo pueblo hasta espacios alejados del casco urbano, pero siempre unidos por los caminos importantes para el comercio del sector.

Como se puede observar, lo anterior indica que muchos españoles vieron en Petapa colonial una tierra fértil que los podría posicionar económicamente, debido a la fertilidad de sus tierras y por poseer fuentes de agua muy cercanas al valle.

Es importante destacar que los datos registrados en el Archivo General de Centro América (AGCA) con respecto de estas concesiones, expresan y muestran un panorama geográfico del área en su momento, expresando la ubicación de los ríos dentro de las tierras mercedadas, describiendo los caminos coloniales, que iban desde la Ciudad de Santiago hasta el área del actual El Salvador, siendo fundamental para entender por qué el pueblo de Petapa colonial llegó a ser un centro importante en el valle (Chután, 2000).

La importancia del valle fue tal, que muchas de las órdenes religiosas con sede en la ciudad de Santiago colocaron trapiches e ingenios, como el caso de los Dominicos, Jesuitas, Mercedarios y Agustinos, igualmente Antonio de Fuentes y Guzmán tenía un trapiche en el área, así como otras personas de renombre de la época (González, 2006). Pero no sólo lo fértil de sus tierras hizo que se colocaran estas unidades productivas sino también la población indígena del área que estaría al servicio de estos fructíferos centros de producción en esta región.

El cacique Cahualán

Como ya se mencionó anteriormente, a la llegada de los españoles, Cahualán era cacique del área del Petapa prehispánico. Así mismo se conoce que esta área era una federación de pueblos del área Pokomam, lo que generó molestias con otros caciques al momento de la entrega pacífica de Cahualán a los peninsulares. Esto provocó que Sinacam y Sequechul organizaran la revuelta indígena contra los españoles en 1526 (Juarros, 1857).

A la par de estos datos, es interesante la descripción que hace Jorge Luján Muñoz (1976) de un documento del AGCA, en donde se coloca a Cahualán fallecido antes de la llegada de los españoles, siendo sus hijos Don Francisco Calel y Don Juan Calel. La probanza de 1551 describe cómo debía dividirse la administración del pueblo a estos hermanos.

Es muy probable que Cahualán estuviese vivo aun siendo de avanzada edad, a la llegada de los españoles, y sus hijos jóvenes, pero al momento de esta probanza fueran adultos capaces ya de administrar el pueblo. Asimismo, esta probanza también muestra cómo la familia del cacique siguió detentando el gobierno del área, según lo venían haciendo desde años anteriores a la conquista.

Otro de los grandes beneficios que obtuvieron los habitantes indígenas del poblado de Petapa colonial, fue que después de ser encomendados a Juan Pérez Dardón, no fueran pueblo concedido a ningún particular, siendo en adelante reconocidos como pueblo de la Real Corona. Así mismo, a la muerte de Francisco Calel, tomó posesión del gobierno el mismo Francisco Guzmán, el primero de los descendientes de Cahualán en optar el apellido Guzmán, como referente del linaje importante de su familia, otorgándoles privilegios a los descendientes y poseedores de este en el pueblo (Chután, 2000).

En 1633, Tomas Gage menciona como gobernador de este poblado a Bernardo de Guzmán, quien ya avanzado de edad es sustituido por su hijo don Pedro de Guzmán (Gage, 1946). El terreno era rico y próspero, los registros de los tributos realizados en 1536 demuestran que desde esta fecha se conoce la importancia del aporte de Petapa colonial al Reino, lo cual era confiado a estos descendientes indígenas que gobernaron el pueblo hasta mediados del siglo XVIII (Luján, 1985).

Se puede analizar acá que para los españoles sí existió un Cahualán, el cual probablemente no es el mismo de las otras descripciones, o uno de sus descendientes, pero que si hubo un linaje entre el cacicazgo del área que pactó con los españoles, y que el colapso se marcó para los primeros habitantes de ese lugar, a partir de ese momento.

Los indígenas mexicanos

Como se explicó inicialmente, las huestes de Pedro de Alvarado y Jorge de Alvarado llevaban consigo una buena cantidad de indígenas aliados provenientes de México, estos construyeron una fuerza importante en el momento de las luchas contra indígenas del área de Centroamérica.

Según los lienzos de Tlaxcala, el manuscrito de Glasgow -conocido también como el códice de Glasgow-, y, el lienzo de Quauhquechollan (véase Figura 6), la conquista se marcó porque se libraron fuertes batallas en la región mexicana y guatemalteca, quedando registrados estos a través de documentos pictóricos, que muestran las victorias y derrotas logradas en el trayecto (Universidad Francisco Marroquín, 2007).

En el lienzo de Tlaxcala aparece una celda que podría hacer referencia al pueblo de Petapa prehispánico (véase Figura 8), ya que su glifo emblema que asoma es muy similar y con rasgos característicos a los que se ven en el lienzo de Quauhquechollan y en el manuscrito de Glasgow; esta parte del lienzo no ha sido bien analizada y su nombre no concuerda debido a que se puede descifrar como Aticpac; varios de los personajes indígenas tanto mexicanos como los de Petapa prehispánico concuerdan bastante con los presentados en los otros dos lienzos.⁴

También aparece registrado el glifo en el lienzo de Quauhquechollan, así como en el de Glasgow; en este último dice Petlaapan (Escalante, 2004) (observar la Figura 5). Ahí se demuestra la presencia de estos indígenas mexicanos en el valle de Canales, a quienes después de la conquista de esta área, les fue asignada una porción de tierra en específico, donde gozaron de privilegios obtenidos por la ayuda a los peninsulares en el proceso de conquista, pues

4. Obsérvese esta descripción en el sitio: <http://www.mesolore.org/tutorials/learn/19/to-the-Lienzo-de-Tlaxcala>. Las características podrían estudiarse y surgir así nueva información.

según algunos cronistas, su vida y vestuario era a la usanza de los españoles de la época (Fuentes, 1932).

Este grupo de indígenas mexicanos, según se puede observar por las apreciaciones de los cronistas, cartas de conquistadores o información encontrada en lienzos, eran de varias regiones del Valle Central de México, lo que implica que el área asignada, para ellos denominada Santa Inés en el Petapa prehispánico, no era en sí exclusiva de tlaxcaltecas, sino más bien convivían con otros grupos como quauquecholtecas y chichimecas, incluso uno de los montes cercanos obtuvo este nombre de origen mexicano. El pequeño pueblo de Santa Inés, estaba alejado una legua de la plaza central de Petapa colonial, ambos se desarrollaron de forma conjunta, y sus privilegios siempre fueron respetados por los españoles.

Existen descripciones en varias fuentes, acerca de la existencia en el área de diversos grupos sociales que hacen visualizar al pueblo como un espacio cosmopolita y próspero por su agricultura, comercio y ubicación geográfica, no es de dudar que algunos decidieran establecerse en este sector; hay datos de mulatos, mestizos, negros y españoles que convivieron en el área, según Tomás Gage (2000) y Fuentes y Guzmán (1932), todo ello se formó en el transcurso de la vida del Petapa colonial, es decir, su carácter social y el desarrollo de sus tradiciones en torno a la visión cristiana colonial y a las diferentes cosmovisiones en el sincretismo del momento.

Se puede determinar entonces, que con los diferentes documentos indígenas, esta área fue importante para los otros poblados, y no era una simple zona indígena, sino más bien un centro importante, probablemente de comercio.

La descripción de varios cronistas sobre presencia de población negra en Petapa colonial se debe claramente a la promulgación de las Leyes Nuevas en 1543, donde el negro ocupa un lugar distinto al indio, como fuerza de trabajo en faenas directamente en ingenios y haciendas, llegando a ser la mano especializada en la producción de azúcar, de suma importancia dentro de la elaboración agrícola del valle de Canales (Chacón, 1991).

Los dominicos en el valle de Canales.

Dentro de todo el desarrollo colonial no se puede dejar de lado la misión de cristianización que los españoles debían de realizar, actos que desde principios de la Colonia, establecieron en las regiones que les correspondían evangelizar a ciertas órdenes religiosas. Para el valle de Canales fueron dominicos los encargados de administrar todos los servicios eclesiásticos a los indígenas del lugar, tanto pokomames como mexicanos.

La administración del templo dedicado a San Miguel Arcángel, patrono del pueblo, y del templo de Santa Inés, patrona del poblado de mexicanos, estaban sujetos al Priorato del Convento de la ciudad de Santiago, hasta que el 6 de noviembre de 1638 se creó el de San Juan Amatitlán (Chinchilla, 2005), surgiendo la fiesta titular del poblado general, el 29 de septiembre de cada año. Se podría pensar que fue en esta fecha cuando se funda el pueblo de Petapa colonial, ya que es costumbre muy colonial dedicar el pueblo y el templo según el santoral católico que se celebre ese día, más no se conoce el año exacto del mismo.

La riqueza de un pueblo colonial se podía ver en los ornamentos suntuosos de su templo, el caso de este poblado no fue la excepción, el mejor referente de cómo pudo lucir la iglesia en su mejor momento lo constituye Tomás Gage (2000), quien describe que el tesoro de la iglesia era muy grande, así como había gran variedad de cofradías dedicadas al culto y resguardo de las imágenes, a las cuales dedicaban misas y hacían todos los actos litúrgicos correspondientes a su cargo. Este fraile no da un listado de cuáles eran las cofradías del templo, pero por datos descritos por Danielle Pompejano se supone que existían dos muy influyentes, la del Rosario y la del Santísimo Sacramento (Pompejano, 2009).

Lo anterior demuestra que esta región gozaba de una prosperidad económica reflejada en lo suntuoso de su templo, lo cual se ve reflejado en la inversión que los pobladores hicieron en el mismo, según descripciones de Gage (2000).

Así mismo Fuentes y Guzmán también describe el templo en términos de “mucha ostentación y capacísimo” (Chajón, 2007); esto en relación a la gran expresión artística y riqueza en plata dentro del templo; también lo coloca como uno de los más prósperos del valle, pero igualmente no aparece un listado de cofradías del lugar. Es muy difícil creer que no hubiese en el pueblo una cofradía dedicada a San Miguel Arcángel, y no hay datos que lo corroboren, pero sí

hay una relacionada con la festividad patronal del templo, lo que hace suponer la existencia de una. Tomás Gage describe cómo la feria titular es además una feria en la que varios aprovechan para realizar intercambios comerciales, así también menciona sobre corridas de toros, mostrando la importancia y la atracción de lugareños, así como la posición de españoles y negros en el lugar.

De este ostentoso templo no hay antecedentes de su bendición, sólo un registro del 9 de enero de 1562, que describe los gastos de ornamentación, según se relata; más adelante, se señala que, en 1581, la iglesia se encontraba en mejoras y reedificación, esto según datos de Lujan Muñoz, quien los consultó en el AGI de Sevilla (Chacón, 1991). No se ha descubierto hasta el momento más documentación acerca de este templo, resultando aún difícil el estudio de su estructura arquitectónica, pues la destrucción que tiene hace muy difícil el análisis arqueológico. Se cree que la iglesia de San Miguel Arcángel de Petapa colonial era de estilo renacentista, con una sola nave, coro alto, casa conventual, techo de dos aguas, con cúpula en el área del altar mayor, un caracol para el campanario, cuatro hornacinas laterales dos de cada lado, una hornacina con ventana central arriba de la puerta principal, la cual daba al coro alto, una hornacina en la espadaña y una puerta lateral renacentista utilizando el arco de medio punto en esta y en la puerta principal (Chacón, 1991).

Figuras

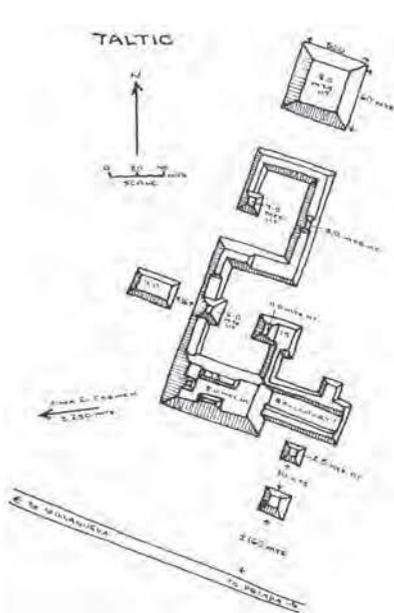


Figura 1. plano de Taltic, elaborado por Murdy, 1990.

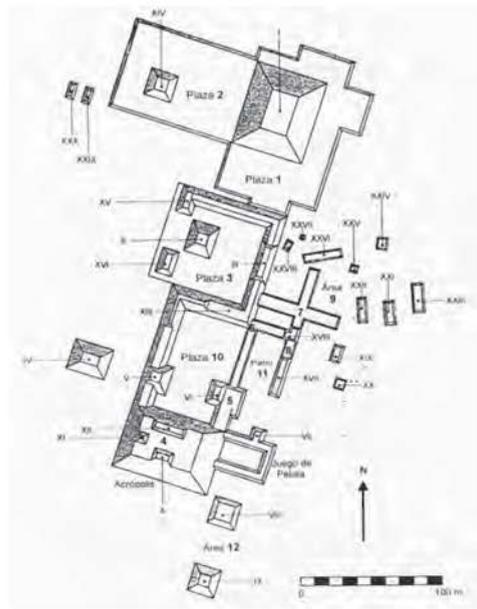


Figura 2. croquis de Taltic elaborado por Shook, 1952

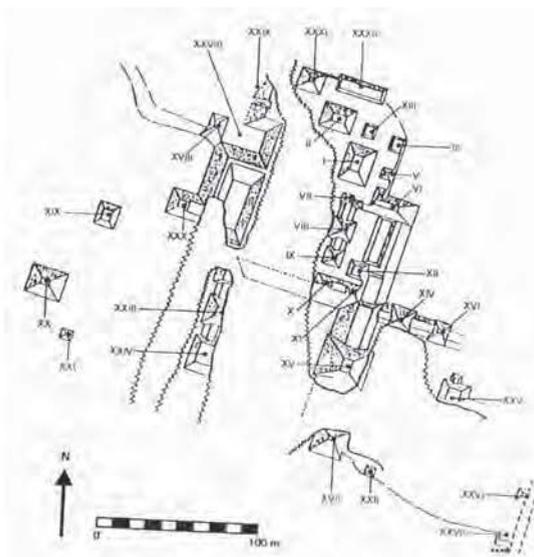


Figura 3. plano de Arquitectura de San Antonio el Frutal elaborado por Murdy en 1990.

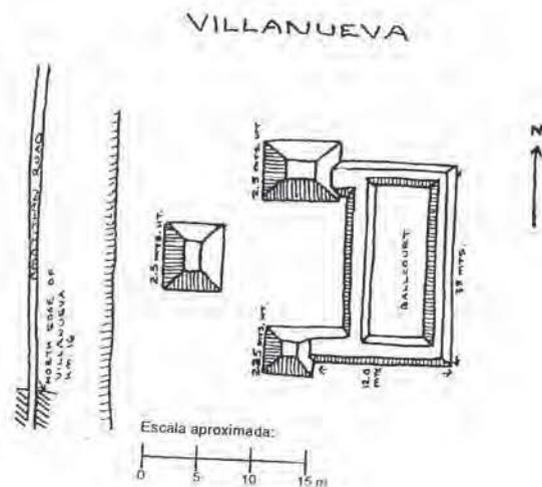


Figura 4. croquis del sitio Villa Nueva según Shook elaborado en 1952

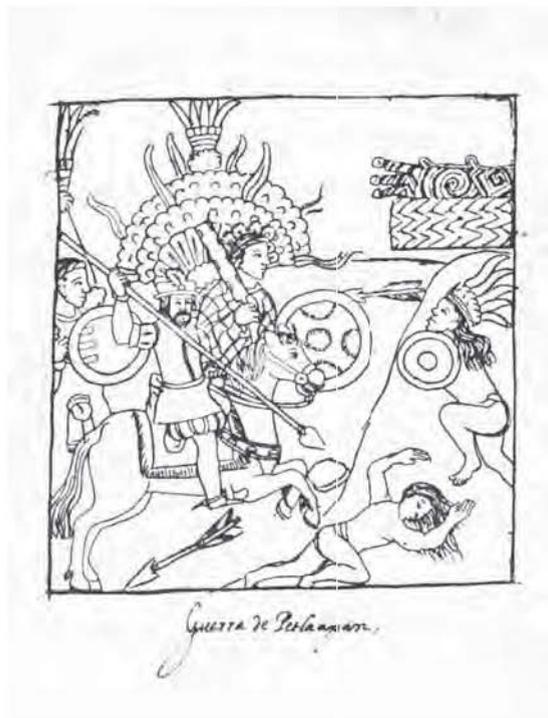
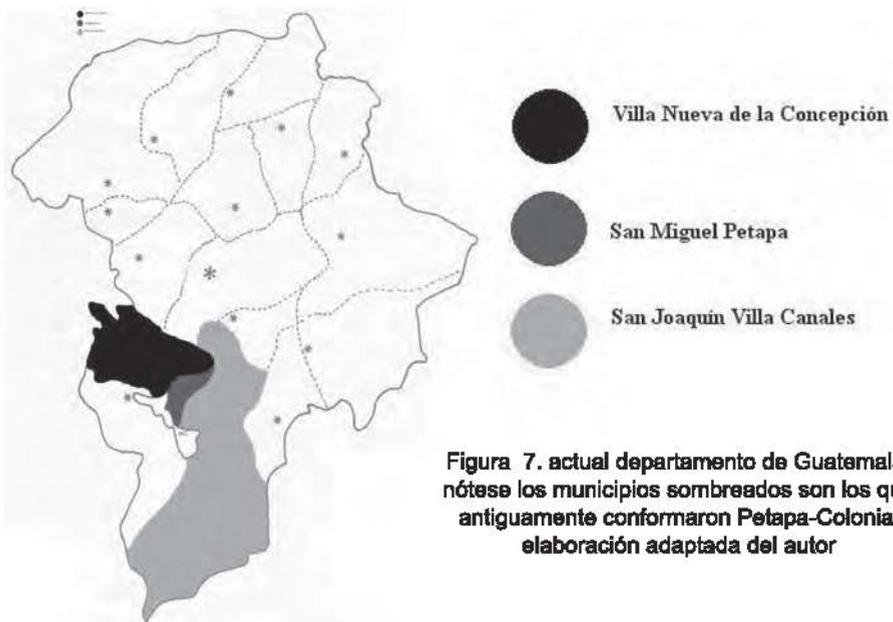


Figura 5. estampa XXVII del manuscrito de Glasgow Petlaapan Escalante, 2004



**Figura 6. batalla en Petapa según el lienzo de Quauhquechollan
Universidad Francisco Marroquín, 2007**



**Figura 7. actual departamento de Guatemala,
nótese los municipios sombreados son los que
antiguamente conformaron Petapa-Colonial
elaboración adaptada del autor**



Figura 8. celda del lienzo de Tlaxcala
(<http://www.mesolore.org/tutorials/learn/19/to-the-Lienzo-de-Tlaxcala>)
Nótese el glifo emblema y los guerreros similares a las ilustraciones 6 y 5

Referencias

- Alvarado G. C. (2008). *Taltic: una puerta de entrada al valle de Guatemala*. Tesis de Arqueólogo. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
- Asselbergs, F. (2010). *Los conquistadores conquistados. El lienzo de Quauhquechollan. Una visión nahua de la conquista de Guatemala*. Guatemala: CIRMA.
- Akkeren, Ruud Van. (2007). *La visión indígena de la conquista*. Guatemala: CIRMA
- Avendaño, R. (2010). *La Iglesia en la historia de Guatemala, 1500-2000*. Guatemala: Editorial Artemis Edinter.
- Bertrand, M. (2011). *Microanálisis, historia social y acontecimiento histórico*. Costa Rica: Revista de Historia UCR.
- Canclini, N. G. (1984). *Cursos y Conferencias. Ideologías, Cultura y Poder*. Argentina: Secretaria de Extensión Universitaria. Facultad de Filosofía y Letras.
- Chacón, J. (1991). *Arquitectura Conventual en el Valle de las Mesas, San Miguel Petapa (XVI-XVIII)*. Tesis de Arquitecto. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Chajón, A. (2007). *Historia del Valle de las Mesas de Petapa*. Revista Tradiciones de Guatemala. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos.
- Chutan, E. y J. Hernández. (2000). *Unidades productivas agrarias en el Valle de Petapa, 1570-1680*. Tesis de Licenciado en Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Chinchilla, E. (1957). *Arqueología guatemalteca*. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública.
- Chinchilla, E. (1961). *Historia y tradiciones de Amatitlán*. Guatemala: Editorial Ministerio de Educación Pública.
- Chinchilla, E. (2005). *Historia de Villa Nueva*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala.

Díaz del Castillo, B. (1964). *Verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Escalante, P. (2004). *Los Tlaxcaltecas en Centro América*. El Salvador: Biblioteca de Historia Salvadoreña.

Fuentes y Guzmán, F. (1932). *Recordación Florida: discurso historial y demostración natural, militar y política del Reyno de Guatemala*. Guatemala: Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

Gage, T. (2000). *Los viajes de Tomas Gage a la Nueva España. Parte tercera Guatemala*. Guatemala: Editorial Artemis Edinter.

González, R. (2006). *Conflicto social y traslado del pueblo de San Miguel Petapa, 1762-1855*. Tesis de Licenciado en Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

González, J. (2006). Ponencia: *Fiestas tradicionales de la Inmaculada Concepción de Villa Nueva*. Guatemala. VI Encuentro de Historiadores.

Gutiérrez, A. (1988). *Pedro de Alvarado, El conquistador del país de los quetzales*. España: Biblioteca Iberoamericana.

Haeussler, O. (1985). *Alcaldes mayores y corregidores en la provincia de Guatemala 1524-1821*. Tesis de Licenciado en Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hernández, R. (2000). *La orden de los Dominicos en el reino de Guatemala, 1535-1700*. Guatemala: Dirección General de Investigaciones, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hinkelammert, F. J. (2009). *El sujeto, el anti-sujeto y el retorno del sujeto (interculturalidad y fundamentalismos)*. Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigación.

Juarros, D. (1857). *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. Guatemala: Ediciones del museo guatemalteco.

Lainfiesta, F. (1975). *Apuntamientos para la historia de Guatemala*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Lovell, G y Christopher H. Lutz (2000). *Demografía e imperio, guía para la historia de la población de la América Central Española, 1500-1821*. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Luján, J. (1976). Fundación de Villa de Ladinos en Guatemala, en el Último Tercio del Siglo XVIII. España: *Revista de Indias* No. 36.

Luján, J.(1985). Cambios en la estructura familiar de los indígenas pokomames de Petapa en la primera mitad del siglo XVI. Guatemala: *Revista Mesoamérica* No.10. CIRMA.

Luján, J. (2003). *Inicio del dominio español en indias*. Guatemala: Editorial Universitaria. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Martínez, S. (2006). *La patria del criollo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Morner, M. (1969). La Política de Segregación y el Mestizaje en la Audiencia de Guatemala. Estados Unidos: Universidad de California. *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano, volumen XXI*.

Murdy, N. (1985). La población prehispánica y sus adaptaciones agrícolas en la zona de San Miguel Petapa, Guatemala. Guatemala. *Mesoamérica* 10. Editorial CIRMA.

Pinto, J. C. (1988). *El valle central de Guatemala (1524-1821)*. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Pompejano, D. (2009). *Popoyá-Petapa, Historia de un Poblado Maya siglos XVI-XIX*. Guatemala: Editorial universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Ruz, M. (1992). Sebastiana de la Cruz, alias La Polilla, mulata de Petapa y madre del hijo de Dios. Guatemala: *Revista Mesoamérica* No.23. CIRMA.

Sifontes, F. (1982). *Nuevos pueblos de Indios Fundados en la Periferia de la Ciudad de Guatemala. 1776-1879*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Solís, R. F. (2001). *Restauración de la fachada de la iglesia, de los escombros y revitalización de su entorno inmediato, Villa Canales-Guatemala*. Tesis de Arquitecto. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Universidad Francisco Marroquín. (2007). *El lienzo de la conquista, QUAUHQECHOLLAN*. Guatemala. Universidad Francisco Marroquín.

Varios Autores. (2005). *Desafíos y potencialidades de la historia local en Guatemala*. Guatemala: AVANCSO.

W. Miles, S. (1983). *Los pokomames del siglo XVI*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Webster, F. (1969). *Geografía Cultural e Historia del Suroeste de Guatemala*. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra.